



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de una
Institución Educativa de Piura, 2021**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciado en Psicología

AUTOR:

Rodríguez Carrasco, Alan Mirko (ORCID: 0000-0003-4081-3279)

ASESORA:

Dra. Fernández Mantilla, Mirtha Mercedes (ORCID: 0000-0002-8711-7660)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

VIOLENCIA

TRUJILLO - PERÚ

2021

Dedicatoria

A Dios, por su infinita misericordia.

A Patricia, mi esposa, por su amor y apoyo incondicional.

A mis padres, Luis y Luga, por sus palabras de aliento día a día.

Agradecimiento

A los señores directivos de la Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo, por permitirme ser parte de esta gran comunidad educativa de alto prestigio a nivel nacional e internacional.

Al Rector, personal administrativo y docentes de la Universidad César Vallejo.

A la profesora Dra. Mirtha Mercedes Fernández Mantilla por su guía y recomendaciones permanentes en el proceso de desarrollo, ejecución y término de la presente investigación de carácter educativo. Gracias por enseñarme a que las cosas se deben hacer bien.

Índice de Contenidos

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento	iii
Índice de Contenidos.....	iv
Índice de Tablas.....	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO.....	4
III. METODOLOGÍA	18
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	18
3.2. Variables y operacionalización	18
3.3. Población, muestra y muestreo	19
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	19
3.5. Procedimiento.....	20
3.6. Método de análisis de datos	21
3.7. Aspectos éticos	21
IV. RESULTADOS.....	22
V. DISCUSIÓN.....	28
VI. CONCLUSIONES	32
VII. RECOMENDACIONES.....	33
REFERENCIAS.....	34
ANEXOS	42

Índice de Tablas

Tabla 1 Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov	22
Tabla 2 Correlación entre la funcionalidad familiar y la agresividad (objetivo general).....	23
Tabla 3 Correlación entre funcionalidad familiar y agresividad física (objetivo específico).....	24
Tabla 4 Correlación entre funcionalidad familiar y agresividad verbal (objetivo específico).....	25
Tabla 5 Correlación entre funcionalidad familiar y la ira (objetivo específico).....	26
Tabla 6 Correlación entre funcionalidad familiar y la hostilidad (objetivo específico).....	27

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021. Esta investigación fue de tipo aplicada, de diseño no experimental, descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformada por 102 alumnos de primero de secundaria. Para la recolección de datos se aplicaron dos instrumentos, la escala de funcionalidad familiar y el cuestionario de agresividad. Los resultados arrojan una correlación inversa y bastante significativa entre la funcionalidad familiar y la agresividad ($\rho=-,208$; $p=,036$). Asimismo, se demuestra una correlación inversa y significativa de la funcionalidad familiar con la agresividad física ($\rho=-,229$; $p=,021$) y la hostilidad ($\rho=-,260$; $p=,008$). No sucede lo mismo con la agresividad verbal ($\rho=-,056$; $p=,574$) y la ira ($\rho=-,064$; $p=,520$), porque si bien existe una relación inversa, ésta no es significativa.

Palabras clave: agresividad, funcionalidad familiar, hostilidad, ira

Abstract

The objective of this study was to determine the relationship between family functionality and aggressiveness in adolescents from an Educational Institution in Piura - 2021. This research was of an applied type, non-experimental design, descriptive-correlational. The sample consisted of 102 first year high school students. For data collection, two instruments were applied, the family functionality scale and the aggressiveness questionnaire. The results show an inverse and quite significant correlation between family functionality and aggressiveness ($\rho = -.208$; $p = .036$). Likewise, an inverse and significant correlation of family functionality with physical aggressiveness ($\rho = -.229$; $p = .021$) and hostility ($\rho = -.260$; $p = .008$) is demonstrated. The same does not happen with verbal aggressiveness ($\rho = -.056$; $p = .574$) and anger ($\rho = -.064$; $p = .520$), because although there is an inverse relationship, it is not significant.

Keywords: aggressiveness, family functionality, hostility, wrath

I. INTRODUCCIÓN

La dinámica familiar y el progreso de ella es de gran importancia para los adolescentes. Se entiende que, en principio, si un adolescente se desarrolla en un ambiente de armonía en su ámbito familiar su desarrollo será óptimo. En efecto, el funcionamiento familiar desempeña un papel protagónico en la existencia de los jóvenes (López y Guaimaro, 2015).

No obstante, la realidad nos demuestra que las relaciones familiares están sufriendo fuertes rupturas que inciden en todos sus miembros, especialmente en los hijos. Por ejemplo, a nivel internacional, en Inglaterra, los hijos que son criados solo por sus madres ha aumentado en un 22 % a diferencia de los últimos 5 años atrás (Diario *Forum Libertas*, 2005). Por su parte, Italia ha sufrido un notorio aumento de divorcios, aproximadamente en un 74%, en los últimos años (Diario *La Repubblica*, 2005).

En el Perú, según el diario el Correo del 15 de mayo de 2019, según lo informado por SUNARP, las rupturas matrimoniales se incrementaron en un 4.9 % en comparación al año 2017 (Diario El Correo, 2019).

El funcionamiento y el esquema familiar incide en la conducta de los hijos; especialmente en las manifestaciones agresivas o violentas. En este sentido, si un joven observa que su papá (39,4 por ciento) y su mamá (35,6 por ciento) son negligentes, el adolescente manifestará conductas agresivas. En efecto, si se reciben o transmiten mensajes de un desinterés en el ámbito afectivo paterno, esto da lugar a que el joven asuma dicho modelo (De la Torre, García y Casanova, 2014, p. 147). En la misma línea, para Tarapúes y Pérez (2015), en su investigación realizada en el país ecuatoriano, comentó que si un adolescente no tiene, de parte de su familia, muy poca o nula relación afectiva (46%), lo que va a prevalecer son los comportamientos de tipo agresivo (p. 84).

Según *Global Status Report on Violence Prevention* (2014), en 2012, se estima que 475 000 habitantes a nivel mundial sufrieron actos de violencia mortal. Las tasas estimadas de conductas agresivas mortales más altas del mundo se encuentran entre varones cuyas edades se encuentran entre 15 y 29 años (18.2 %), y a continuación se encuentran aquellos cuya edad está entre los 30 y 44 años (15,7 %).

En un contexto nacional, entre los años 2013 y 2015 se tiene constancia de tres mil doscientos cuarenta y cuatro supuestos de violencia, tanto a nivel físico, psicológico y sexual. Las cifras corresponden al reporte de casos de colegios del estado y particulares que forman parte del sistema implementado por el estado para que se denuncien los supuestos de violencia en la entidades educativas (MINEDU, 2013, p. 29).

Según lo recogido por el INEI (2016) de cada 100 jóvenes (cuyas edades oscilan de 12 y 17 años), 74 han sufrido violencia, tanto física como psicológica, por los compañeros del salón (80%) y de colegio (20%). Según las cifras que maneja el instituto, el 71,1% recibió agresiones de tipo psicológica y el 30,4% sufrió violencia de tipo físico (p. 42).

Frente a todo el contexto anterior, el presente estudio plantea el siguiente problema, ¿De qué manera se relaciona la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021?

En este sentido, el presente estudio se justifica, a nivel teórico, por los diferentes y numerosos aportes que se dan en la teoría. Se realizó un exhaustivo análisis con la finalidad de contribuir a los saberes previos y determinar la relación entre las variables de investigación: funcionalidad familiar y agresividad. A nivel práctico, este trabajo es importante porque profundiza en el tema del funcionamiento familiar y la agresividad y su repercusión en el desenvolvimiento de los adolescentes. Asimismo, se planteó la necesidad de elaborar programas que ayuden a trabajar a las familias de manera conjunta y mejorar su funcionalidad. Además, se brindaron las recomendaciones apropiadas para atenuar los niveles de agresividad y aumentar los espacios de interrelación de cada uno de los familiares. Finalmente, a nivel metodológico, se adaptaron los instrumentos de funcionalidad familiar y agresividad a la muestra; se aportó con resultados estadísticos y se presentó la validez y confiabilidad de cada instrumento para la población estudiada el presente trabajo.

De otra parte, también ha sido necesario plantear los objetivos de este estudio. El objetivo general es, determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.

Sobre los objetivos específicos, se precisaron los siguientes, determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la agresión física en adolescentes de una Institución

Educativa de Piura, 2021, identificar la relación entre la funcionalidad familiar y la agresión verbal en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021, determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la hostilidad en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021, conocer la relación entre la funcionalidad familiar y la ira en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.

Finalmente, la hipótesis del presente estudio es, existe relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.

II. MARCO TEÓRICO

Sobre este estudio se tiene una serie de investigaciones que lo sustentan en el plano nacional e internacional.

A nivel nacional se encuentra Najarro (2021), quien investigó sobre “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de cuarto de secundaria en una institución educativa pública del distrito de Ayacucho, 2021”. Esta investigación es no experimental, descriptiva correlacional. Este autor se planteó determinar la conexión entre las referidas variables. Como resultado obtuvo correlación entre ellas.

Por su parte, Olivera y Yupanqui (2020) en su análisis denominado “Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar”, cuyo estudio fue de tipo cuantitativo, no experimental y transversal; su objetivo fue esclarecer si hay o no relación de la violencia escolar y la funcionalidad familiar. Su muestra se constituyó por 35 educandos de EBR, pero con la condición de repitentes y con una fuerte tendencia a la deserción escolar. Según lo arrojado en este estudio, los alumnos que viven en una familia extrema y media suele tener manifestaciones de agresividad dentro de las aulas.

Aliaga y Boyer (2020), con su investigación “Funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de instituciones educativas privadas de Lima sur en contexto de pandemia COVID-19”, se plantearon determinar si existe relación de la variable funcionalidad familiar y agresividad. Dicho trabajo no fue experimental, transversal y correlacional. Su muestra se integró por 317 alumnos del nivel secundario (varones y mujeres). Finalmente, se especificó la relación significativa de las variables referidas; así como, en la agresividad física, hostilidad e ira y no en la agresividad verbal.

Chahua y Solís (2020), en su trabajo titulado “Funcionamiento familiar y agresividad en adolescentes con o sin violencia de una Institución Educativa pública del distrito de Chorrillos, 2020” que fue no experimental, descriptivo, correlacional y transversal. Los autores se se propusieron comprobar la vinculación entre sus variables. Su muestra estuvo conformada por 280 educandos y como resultado se comprobó la relación mencionada.

Estrada y Mamani (2019) en su estudio titulado “Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado”, no experimental, correlacional transversal; su finalidad era saber si hay relación de las variables de su investigación. La muestra se conformó por 52 educandos y el resultado estuvo acorde al objetivo.

Según Flores (2019), en su trabajo llamado “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria en una Institución Educativa Particular del distrito de Ate Vitarte”, se planteó el objetivo de ver si hay relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad de los escolares. Su investigación fue cuantitativa, no experimental, correlacional y descriptiva. Su población fue de 100 alumnos (varones y mujeres) de 1ero a 5to del nivel secundario. De este estudio resultó que no hay relación significativa entre las variables referidas ni de sus dimensiones.

Para Falcón (2018), en su estudio denominado “Agresividad y funcionamiento familiar en estudiantes de nivel secundario de dos instituciones educativas privadas del distrito de Los Olivos”, tuvo la intención de identificar si se encuentra relación de la agresividad y la variable funcionamiento familiar. La muestra se conformó por 300 escolares, varones y mujeres; sus edades estaban en un rango de 11 y 18 años. El resultado determinó que hay una relación inversa entre las variables mencionadas; lo que significa que, a más agresividad menos funcionamiento familiar.

Por su parte Cieza y Fernández (2018), en su investigación titulada “Funcionamiento familiar y violencia escolar en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo”, de carácter no experimental, correlacional y transversal, se planteó la finalidad de analizar si existe o no relación entre el funcionamiento del grupo familiar y la violencia escolar. La muestra se constituyó por 214 educandos de 3ero y 4to educación secundaria de un colegio de Chiclayo. Según sus resultados existe una correlación negativa significativa con las escalas de cohesión balanceada, flexibilidad balanceada y comunicación con violencia escolar. Sin embargo, no se pudo encontrar ningún tipo de relación de la violencia escolar con las diferentes escalas de caótico, desacoplado, enredad, rígido y satisfacción familiar.

Según Herrera (2017), en su análisis denominado “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas

del distrito de San Juan de Lurigancho - Lima”, de tipo no experimental, correlacional y transversal, se planteó determinar si existe relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad entre alumnos de dos colegios públicos del distrito mencionado anteriormente. Su muestra estuvo constituida por 434 alumnos (entre mujeres y varones) cuyas edades se comprendían de 12 y 18 años. El resultado arrojó la relación entre las variables referidas; se trata de una relación inversa débil. No obstante, hubo dimensiones de la agresividad en las que no se halló relación con la funcionalidad familiar, entre ellas: agresividad física e ira.

En la misma línea está Sanjinés (2017) con su investigación “Funcionalidad familiar e ira-hostilidad en adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar de instituciones educativas públicas de la Provincia Constitucional del Callao”, de tipo descriptiva correlacional. La muestra se constituyó por 382 escolares. De este estudio resultó que hay una relación significativa entre las variables referidas y sus dimensiones. También estableció que los alumnos provenientes de familias monoparentales presentan un indicador alto de ira – hostilidad.

De otro lado se encuentra Velezmoro (2017) quien realizó la investigación denominada “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas - San Juan de Lurigancho. Lima, 2017”. Esta investigación fue no experimental, correlacional y de corte transversal. Se planteó determinar la relación entre sus variables. La muestra se conformó por 555 estudiantes. Finalmente se obtuvo la correlación entre la funcionalidad familiar y la agresividad y cada una de sus dimensiones.

Finalmente está el estudio de Vítor (2016) titulado “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública del distrito de San Juan de Lurigancho. Lima, 2016”, de tipo no experimental, descriptivo y correlacional; tuvo como finalidad determinar si hay o no relación entre la funcionalidad familiar y agresividad en alumnos de un colegio de Lima. Su población se conformó por 1891 escolares, mujeres y varones, de 1ero a 5to de secundaria. Por su parte, la muestra se conformó por 335 colegiales. De acuerdo a sus resultados, hay relación entre las variables señaladas; sin embargo, dicha relación no es directa y fuerte; sino todo lo contrario. En efecto, los alumnos con un mayor índice de funcionalidad familiar van a presentar tasas más bajas de conductas agresivas.

A nivel internacional, Asprilla (2020) en su análisis titulado “Funcionamiento familiar y agresividad percibida en adolescentes de una comunidad religiosa adventista durante el tiempo de confinamiento social en Colombia, 2020”, y cuya muestra se conformó por 235 alumnos adolescentes; obtuvo como resultado que los tipos familiares sí se relacionan con la agresividad física, verbal y la hostilidad.

Cogollo y Hamdan (2018) en su estudio sobre “*Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de Colegios Oficiales de la ciudad de Cartagena*”, de carácter transversal; su muestra estuvo constituida por 979 escolares de nivel secundario, llegó a la conclusión de que el comportamiento agresivo prevalece y tiene un nivel alto, y que los comportamientos agresivos están relacionados con la disfuncionalidad familiar.

Según Sarabia (2017), con su investigación, “Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes” realizada en Ecuador, de tipo correlacional, tuvo como objetivo saber la relación existente de la funcionalidad familiar y la hostilidad. Su población estuvo conformada por 64 jóvenes cuyo rango de edades oscilaba entre los 12 y 16 años. En la conclusión estableció que sí hay relación entre las variables expuestas.

En la investigación de Cueva y Rodríguez (2017), “*Funcionamiento familiar y agresividad infantil*” en Ecuador, de modalidad descriptiva y correlacional, no experimental y cuya población se conformó por 60 educandos, resultó que no hay asociación del funcionamiento familiar y agresividad infantil. En efecto, las variables no se relacionaron, porque hay diferentes condicionantes que influyen en la conducta.

Paternina y Pereira (2016), cuyo título es “Funcionalidad familiar en escolares con comportamientos de riesgo psicosocial en una institución educativa de Sincelejo (Colombia)”, se estableció como objetivo definir el nivel de funcionalidad familiar y relaciones familiares en aquellos grupos familiares que en su seno tienen a jóvenes con conductas riesgosas en el ámbito psicológico y social. El análisis desarrollado fue cuantitativo, transversal y descriptivo. Se trabajó con una muestra de 69 alumnos en los que se observaba comportamientos de riesgo psicosocial. Se determinó que los estudiantes que pertenecían a familias con una estructura disfuncional eran los que presentaban diversos problemas como ausencia a clases; así como, presencia de conductas riesgosas en cualquier momento.

Por su parte, Gallegos, Ruvalcaba, Castillo y Ayala (2016) en su trabajo denominado "Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos", de tipo transversal, descriptivo y correlacional, se propusieron el objetivo analizar si el funcionamiento familiar y la exposición a la violencia están relacionados. Trabajaron con 133 alumnos de bachillerato donde sus edades estaban entre los 15 y 19 años. Según lo obtenido en este estudio, la violencia que se genera en la calle es diferente de la de la escuela en cuanto a género. Asimismo, también se acentúan disimilitudes por el género en la variable denominada funcionamiento familiar, específicamente en la flexibilidad.

Con lo anterior se han tomado en cuenta varios de los estudios que han puesto énfasis en el tema investigado. A continuación, me referiré a las variables de mi investigación.

Sobre la funcionalidad familiar, se advierte que se trata de un interactuar de vínculos afectivos entre los participantes del grupo familiar (cohesión), con la finalidad de poder superar las diversas dificultades que se puedan presentar (adaptabilidad) (Olson, 1976, p. 58). Para Gonzáles, Gimeno, Meléndez y Córdoba (2012), una familia funcional es aquella donde se tiene la capacidad de establecer un ambiente que contribuya al pleno desarrollo de cada uno de sus miembros. Es aquel lugar donde no se presentan crisis o episodios psicológicos severos. Hay que recordar que la familia es la base del desarrollo psicológico y social de cada uno de sus integrantes, los forma en valores y virtudes y les permite crear un ámbito saludable (Vélez y Betancurth, 2016). En el mismo sentido se pronuncia Esteves, Paredes, Calcina y Yapuchura (2020) al determinar que la familia es el ambiente más importante para el desarrollo de los adolescentes.

Según Olson, Potner, y Lavee (1985) el funcionamiento familiar también se caracteriza por un diverso interactuar de diferentes dimensiones como la cohesión (afecto) y adaptabilidad (autoridad). A veces, dicha interacción se encuentra con diversos obstáculos y uno de ellos es la forma de la comunicación. Asimismo, y en gran parte, muchas veces las relaciones entre los miembros de la familia se convierten en dañinas porque no se ha llegado a constituir un vínculo afectivo deseado con el otro (p. 22).

Para Arévalo (2000), la variable mencionada, constituye todo un procedimiento donde todos y cada uno de los familiares tienden a lograr su desarrollo, pero no

solo a nivel individual; sino, también, grupal. Toda esta perspectiva tiene como base la comunicación, el afecto, valores, reglas, metas, etc. Todo este contexto no significa que las relaciones entre la familia serán todo amor, porque se pueden presentar tensiones y problemas, pero que podrán resolver.

Por su parte, para Louro (2005), el funcionamiento familiar se puede definir como aquella capacidad que tiene cada uno de los integrantes de la familia para hacer frente a cada una de las modificaciones que se dan en el ámbito social y familiar. Dicha capacidad contribuye en el desarrollo de cada persona a lo largo de su vida. En la misma línea, Wu, Wong, Yu, Fok, Yeung y Lam (2016) entienden que la funcionalidad familiar es aquella promoción del crecimiento y madurez física y psicosocial de cada integrante de el círculo familiar..

Según Paz, Rodríguez y Martínez (2009), cuando se hace referencia al funcionamiento familiar, se entiende a aquel como lo que resulta de la interrelación de los integrantes de la familia; ahí está la identidad de cada miembro. Ellos saben que pertenecen a una familia y, además, que dependen de ella y, a partir de ahí, van formando su propio yo que siempre está conectado con los demás. De acuerdo con Fuentes y Merino (2016), la familia es capaz de crear roles y funciones, éstas influyen, o no, en el buen funcionamiento o mal funcionamiento del grupo familiar. En otro extremo, Camacho (2009) asevera que, la variable a la que se hace referencia, es omnicomprendiva porque si bien comprende las relaciones que se dan entre los integrantes familiares; también va identificando el nivel de satisfacción en el ámbito individual a través de diferentes dimensiones tales como: la cohesión, adaptabilidad, participación, permeabilidad, etc.

Para Ledesma (2014), quien enfoca el funcionamiento familiar desde la relación, considera que aquél es un cúmulo de relaciones entre personas que nacen del seno de la familia y que eso les da su propia identidad.

Es necesario advertir que el funcionamiento familiar y los patrones que existen en él no se pueden discutir desde fuera, lo que implica que el sistema familiar crea el ambiente idóneo para un adecuado funcionamiento parental (Matejevic, Jovanovic y Lazarevic, 2014)

Según la doctrina, la funcionalidad familiar tiene unos niveles. Así, Claros y Reymundo, (2012), identifican los siguientes: 1. Nivel positivo: cuando una familia esta bien cohesionada y a la vez tiene capacidad de adaptación muy alta. 2. Con

tendencia positiva: quiere decir que la familia posee la cohesión y la adaptabilidad con tendencia a la alta. 3. Nivel con tendencia a lo negativo: La adaptabilidad de los integrantes del círculo familiar y su cohesión tienden a la baja. 4. Nivel negativo: las categorías mencionadas son bajas.

Para este estudio se ha tomado como referencia el modelo circunplejo de sistemas familiares (Olson) porque recoge la perspectiva más completa del funcionamiento familiar. En este sentido, plantea una manera de evaluar a dicha variable; a través de la cohesión y la adaptabilidad. No obstante, a través de esos parámetros; subyace un concepto de gran importancia: la comunicación; porque, mientras una familia es más cohesionada y tiene grandes dosis de adaptabilidad; mejor será la comunicación, y si se da la situación inversa, la comunicación será escasa y hasta nula (Ferrer, Miscán, Pino, Pérez, 2013).

Según el modelo de Olson, pueden encontrarse 4 niveles de cohesión que van desde lo más alto hasta lo más bajo. Podría decirse que plantea un nivel alto, uno moderado, otro con tendencia a lo bajo hasta llegar al nivel bajo. Dentro del nivel moderado, se pueden encontrar familias que están separadas, pero de alguna manera encuentran puntos de conexión. De otro lado, también es necesario mencionar que, desde el referido modelo, se plantean, al igual que la cohesión, niveles de adaptabilidad (4) que van desde la adaptabilidad extremadamente alta a la más baja. Sin embargo, cuando se refieren al modelo moderado; se trata de aquellas familias que tienen una estructura definida y son flexibles.

Tal y como se ha referido líneas atrás, uno de los factores que considera Olson es la comunicación y así también lo han manifestado Schmidt, Barreyro, y Maglio (2010). En efecto, si los miembros de la familia pueden expresarse de manera libre y son escuchados y apoyados, la comunicación es de tipo positivo. Esta comunicación genera la ventaja que los familiares puedan expresar la necesidad de una mejor adaptabilidad o cohesión. En cambio, si hay críticas excesivas, reclamos, ausencia en la escucha; en efecto, estamos ante una comunicación de tipo negativo; la que incide en la cohesión y adaptabilidad; es decir, en su baja presencia. (Estévez, Jiménez y Musitu, 2007).

Para Martínez, Iraurgi y Sanz (2011), las dimensiones del funcionamiento familiar (adaptabilidad y cohesión) tienen la característica de representarse de manera curvilínea; esto significa que ninguno de los extremos son los óptimos; sino que la

optimización se encuentra en la cima, donde están los niveles moderados. Por su parte, la comunicación, que se relaciona tanto con la cohesión y adaptabilidad, se representa de manera lineal porque si hay una comunicación positiva habrá mejor funcionamiento familiar; en cambio, si la comunicación es negativa, el funcionamiento familiar estará lindando con la desestructura.

Aparte de lo dicho, una buena funcionalidad familiar también necesita de los afectos, la entrega, el apoyo en la resolución de problemas, la enseñanza de los límites; si no se presentan dichas características se puede descender en una disfuncionalidad donde se presentan rasgos de dolor, falta de respeto, agresiones, etc. (Martínez, 2010). En este sentido, Arévalo y De Narváez (2000), son de la opinión que existe un alto funcionamiento familiar cuando en el ambiente familiar hay consensos, se discute sobre algún tema pero se llega a un acuerdo; hay una autoridad compartida de los padres y se señalan los límites a respetar.

El panorama mostrado no se da hasta ese punto en una familia con funcionamiento medio, porque aquí el afecto es débil, se duda de la comprensión entre los miembros, no se realizan actividades juntos y cada uno va por su lado. Suele haber indirectas, no se solucionan los problemas, las reacciones suelen ser impulsivas; no hay sentimiento de pertenecer a la familia ni de ayuda (Oliva, 2006).

Por su parte, en el funcionamiento familiar a nivel bajo, la situación se presenta extrema porque aquí las relaciones de los integrantes de la familia son negativas, no hay límites específicos, ni afecto, se presentan crisis de la pareja y una gran ausencia de comunicación (Salas y Velásquez, 2010).

Por otro lado, para Olson (1989), las familias pueden ser funcionales o disfuncionales y cuando se trata de esta última es porque cada uno de los integrantes del grupo familiar no está cumpliendo con el rol que le corresponde.

A continuación se analizarán cada una de las dimensiones tratadas por Olson: cohesión y adaptabilidad.

Para Martínez y Polaino (2003), se entiende por cohesión a aquella vinculación emocional que existe entre cada uno de los sujetos que integran el círculo familiar. Esta vinculación se puede manifestar en la adhesión emocional, en el compromiso familiar, en el tiempo que se dedica. Asimismo, han establecido que, dependiendo de si la cohesión es extremadamente alta o baja, se pueden presentar unas

categorías de dicha dimensión como son: la cohesión desligada, la cohesión separada, la conectada y aglutinada.

En el menor nivel de cohesión se encuentra la cohesión desligada. Por ésta se entiende a aquel grupo familiar que tienen escasa vinculación, no hay lealtad, no se comprometen con la familia, no existe comunicación ni se demuestra afecto y se piensa solo en el yo y sus demandas. En el otro extremo se encuentra la cohesión enredada o aglutinada, la cual se caracteriza porque los integrantes del grupo familiar se identifican entre ellos. Esto puede traer como consecuencia falta de autonomía individual e incluso se puede llegar al extremo de verse cerrado hacia los demás (Martínez y Polaino, 2003). Para Olson (1989), el nivel ideal de cohesión es el intermedio porque ahí se encuentra en equilibrio la dependencia y la interdependencia. Se decide por sí mismo de acuerdo a las enseñanzas y valores transmitidos por la familia (cohesión separada). Finalmente, en la cohesión conectada existe un involucrarse con el otro; pero a la vez, se permite la autonomía y distanciamiento (Estévez, Jiménez, y Musitu, 2007).

Sobre la segunda dimensión, la adaptabilidad, consiste en modificar estructuras, normas y límites para saber enfrentar las situaciones difíciles (Estévez, Jiménez y Musitu, 2007).

Existen cuatro tipos de adaptabilidad: 1. La rígida, 2. La estructurada. 3. La flexible. 4 La caótica. En la primera no se generan cambios, hay una reticencia hacia la modificación; los papeles están especificados y no cambian; existe una disciplina estricta. En la segunda, los papeles son compartidos, los integrantes del grupo familiar intervienen, participan en las cuestiones disciplinarias, no temen a la modificación, porque si debe hacerse, así lo ejecutan. En un ámbito muy similar está la adaptabilidad flexible, la cual balancea, se presenta un liderazgo adecuado. Finalmente, la adaptabilidad caótica es aquella donde el liderazgo está ausente, cambio constante de papeles, ausencia de disciplina, etc. En efecto, ninguno de los extremos de la adaptabilidad es deseable. (Martínez y Polaino, 2003, p. 49).

Hasta aquí se ha llegado con el análisis teórico de la primera variable. Ahora corresponde centrarse en la segunda variable que es la agresividad. Zacyk (1998), refiere que la definición nominal de la palabra agresividad proviene del latín *agredire*, cuyo significado es "ir hacia".

Según Buss y Perry (1992), al referirse a agresividad, se alude a una respuesta, pero no cualquier respuesta, sino a aquella que es reiterada y produce perjuicio o daño a otro sujeto. En la agresión se presentan impulsos de destrucción y se determina por una serie de factores como el de conducta (agresión física o verbal), el emocional (ira) y el factor cognitivo (hostilidad).

Por su parte, Laplanche y Pontalis (1996), conceptúan a la agresividad como aquella predisposición para perjudicar/dañar a otro; es decir, destruir o humillar.

De acuerdo a Myers (2004) la agresión es una conducta, verbal o física, que busca lesionar al otro.

Según Gulpinar y Ayse (2018), la ira, la agresividad y la violencia son tres conceptos interrelacionados que tienen efectos significativos en la vida diaria, la calidad de vida y las relaciones interpersonales de las personas.

Para Serrano (2006), este concepto es aquel comportamiento de carácter negativo y que perjudica a los demás, a nivel personal como de propiedad. Asimismo, añade que, la agresividad no es innata, sino que depende de la sociedad.

Estévez, Jiménez y Musitu (2007) consideran que la agresividad es un choque entre el que agrede y el que recibe la agresión y que, por ende, habrá una serie de consecuencias a nivel físico.

Para Orué y Calvete (2010), se trata de un conjunto de comportamientos violentos que no están aislados, sino que es un problema social que no está en la naturaleza del sujeto, sino que depende del sistema social. Por su parte, para Fernández, Sánchez y Beltrán (2011) se trata de aquel comportamiento cuyo fin es lesionar, a nivel físico o psicológico, a otro; y que puede llegar a ser muy destructivo para la persona.

Por otro lado, para Liu, Lewis y Evans (2013), los comportamientos agresivos están asociados a desórdenes psiquiátricos y y podría tener expresiones durante toda la vida.

Finalmente, para García (2011), hablar de agresividad es referirse al comportamiento que tiene intención de perjudicar a otro ya se hable del tema físico o psicológico. Por su parte, Matalinares (2012), no es una conducta, sino una actividad que un sujeto lleva a cabo para dañar a otro que intenta defenderse.

Autores como Moreno (2013), consideran que la familia influye en las conductas agresivas de sus miembros, porque en una familia que maltrata, los padres

maltratadores se configuran en un referente. Generalmente el deterioro mental de los hijos en la edad adulta son consecuencia de una deficiente crianza de parte de los progenitores. Por esta razón, muchos niños que han sido víctimas de maltrato por parte de adultos, eventualmente se convierten en perpetradores de violencia (Kurniawan, Aryani, Chandra, Mahadewa y Rialino, 2019). Aquello se denomina violencia familiar, esta es una respuesta irracional, conductual, perpetrada contra los niños por uno de sus familiares –padre, madre, hermano, hermana o el responsable –o todos ellos. La violencia familiar varía en tipos y puede incluir odio intenso, golpizas, insultos, ofensas o amenazas. La violencia familiar suele ser el resultado de la poca comprensión -o total ignorancia- de los métodos de crianza (Zinab, Shokair y Abo, 2020).

Asimismo, cualquiera que sea el recurso y la razón de la violencia; tiene características dañinas contra un individuo que comete violencia, su objeto dirigido, una estructura vital y social. Puede ser físico, además, cualquier palabra, cualquier enfoque, cualquier actitud, cualquier forma que traiga a la mente agresividad psicológica y violencia, son los determinantes del nivel de violencia (Altin, Demir, Demirel, Yalçın y Bugdayci, 2017).

Para Martínez-Monteagudo, Delgado, García-Fernández y Rubio (2019), los adolescentes agresivos intentan demostrar su poder dominando a sus compañeros mediante la fuerza o la intimidación y en muchos casos valiéndose de recursos tecnológicos.

La doctrina ha realizado diferentes tipos de clasificaciones de la agresividad, sin embargo, me quedaré con la de Ortega y Monks (2005), quien establece que existe una agresión que es directa, otra física, otra indirecta y finalmente una verbal.

Por su parte, la agresividad tiene consecuencias. Para Kassinove y Chip (2005), la agresividad puede llegar a afectar en gran medida la vida de un sujeto tanto en el plano físico, emocional y relación con sus semejantes. Dentro de las consecuencias están los problemas de relación, problemas laborales, abuso de sustancia, fantasías de venganza y sentimientos negativos.

En cuanto a la dificultad de relación, se entiende que el sujeto agresor no es empático, no se coloca en el lugar de la víctima. Piensa que su manera de proceder es adecuada y que le deben dar la razón en todo. Siempre buscan un culpable,

tienen sed de venganza, utilizan malas palabras y son sarcásticos. (Kassinove y Chip, 2005)

Por su parte, en el ámbito laboral también se producen un sinnúmero de consecuencias. Los sujetos se presentan con comportamientos agresivos en el ámbito laboral. Creen que sus derechos han sido vulnerados y que por ello deben defenderlos a como dé lugar y de la forma que sea necesaria. Creen que todos están en su contra, no siguen órdenes y generalmente comprometen su rendimiento y la productividad de toda la entidad o la empresa. El abuso de sustancias tiene mucho que ver con las conductas agresivas. En situaciones agresivas, y debido a que las emociones están mezcladas, se suelen tomar decisiones negativas. Por su parte, la agresividad también produce la gran barrera para tomar decisiones; es decir, no se tiene la capacidad para decidir de modo correcto, queriendo tener la razón en todos los casos. Sobre el fantaseo de la venganza, se tienen presente cuestiones del pasado que han afectado al sujeto, por eso se alimenta la cólera, la rabia, y deseos de venganza. Finalmente, respecto a la negatividad en los sentimientos, el sujeto que es agresivo suele tener muchos sentimientos encontrados y, sobre todo, negativos (ridículo, vergüenza, culpa, etc.) (Kassinove y Chip, 2005).

De otro lado, según la teoría sociológica, el origen o causa de la violencia no está en el individuo, sino en la sociedad. En realidad, la sociedad atrae a los individuos a la violencia para superar el estrés. Asimismo, según esta teoría, en muchas ocasiones el sujeto se desprende de su yo y sigue al grupo. Por ello se dice que en nosotros no está el tinte agresivo, sino en el ámbito externo (Buss y Perry, 1992). Sin embargo, para Lenta y Cormos (2017), la violencia humana es un mix porque, por un lado, una característica innata resultante de condiciones hereditarias y, por otro lado, es una característica aprendida, determinada por la experiencia individual. Es el resultado de interconexiones temporales entre factores biológicos y sociales; ocurrió en un contexto biológico y se expresó en un entorno social donde se formó el comportamiento de los individuos. Los instrumentos de control social estatal involucran factores coercitivos que tenían como objetivo desalentar, prevenir o frenar este tipo de conductas; sin embargo, el control de tales comportamientos ha tenido éxito como resultado del nivel educativo de la población, la internalización

de las normas respectivamente, debido a la cultura específica, la calidad de vida y, por último, pero no menos importante, debido a las influencias transgeneracionales. Por su parte, la teoría de la excitación-transferencia enfatiza hay un supuesto de activación en la agresión. Frente a un acontecimiento complicado, se puede dar lugar a comportamientos agresivos siempre y cuando haya una circunstancia propicia que lo ocasione. En efecto, la conducta agresiva es una reacción, el despertar de un instinto que se activa frente a una circunstancia determinada (citado Buss y Perry, 2012).

Reflexionando aún más, Lezhnina y Kurapova (2020) consideran que la agresividad no solo es consecuencia del propio ser humano o de la sociedad, sino que es un fenómeno complejo que se va formando y manifestándose bajo la influencia de una serie de factores, como los sociales (cultura, economía, política, etc.), biológicos (estado de el sistema nervioso, anomalías cromosómicas, etc.) y psicológico (emocional, volitivo, cognitivo). En la misma línea se encuentra Purwadi y Muyana (2017), quienes entienden que el desarrollo de la conducta agresiva depende de varios factores individuales o ambientales.

Respecto a la teoría social-cognitiva, la agresión tiene un origen de índole social, pero además inciden los procesos del pensamiento, la motivación, el ámbito afectivo y el comportamiento (Buss y Perry, 2012, p. 68). Esta teoría propone que todo aprendizaje del hombre tiene una dimensión social, observa y/o imita. Como las conductas se adquieren por observación, así también se adquiere el comportamiento agresivo. Sin embargo, eso no es suficiente sino que, aparte del tema individual, también van a influir los factores ambientales y los de conducta

En la teoría comportamental, la agresividad forma parte de la personalidad porque es una de sus variables (Buss y Perry, 2012). En verdad, la agresividad forma parte del sujeto por las vivencias que ha pasado. Si la agresividad se presenta de manera cotidiana, entonces es un estilo de personalidad.

En efecto hay diferentes enfoques teóricos que tratan de explicar la agresividad. Sobre las dimensiones de la adaptación de conducta, Buss (1961) las agrupa en 4: física, verbal, hostilidad e ira.

Respecto a la primera, la física, se manifiesta en un contacto directo con otro sujeto, embistiéndolo de tal manera que le ocasiona una serie de daños que son observables. Para ocasionar el daño, utiliza el propio cuerpo o determinados

objetos. Sobre la segunda agresividad, la verbal, se entiende que es la afectación del otro a través del lenguaje. Por ejemplo, una amenaza, un insulto, una serie de apodos, etc. Es difícil identificar esta conducta violenta, porque a veces se suele confundir con un lenguaje ordinario. Por su parte, la ira es una serie de sentimientos que se producen por cuestiones de nivel psicológico interno. Se trata de enojos, molestias y enfados. En cuanto a la hostilidad, esta hace referencia a una serie de sentimientos negativos hacia determinadas personas. A ello va aunado el deseo de querer agredir o dañarlos (Buss, 1961).

III. METODOLOGÍA

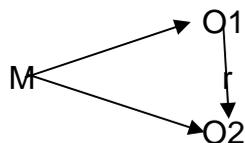
3.1. Tipo y diseño de investigación

Esta investigación fue de tipo aplicada porque se intentó resolver un problema específico. Para Vargas (2009), una investigación aplicada se caracteriza por la búsqueda de aplicación de aquellos conocimientos que, en algún momento, se han adquirido. De ese proceso de aplicación, asevera la autora, también se generan otros conocimientos.

El diseño fue no experimental, descriptivo-correlacional. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), en la investigación no experimental la variable independiente no se manipula porque ya sucedió. No hay influencia, y sus relaciones se observan en su ámbito natural.

Es descriptivo – correlacional, porque el estudio tiene como propósito determinar la relación de las variables en un supuesto particular. (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014).

El esquema es el siguiente:



Dónde:

M = Adolescentes de una I.E.

O1 = Funcionalidad familiar

O2 = Agresividad

r = Relación

3.2. Variables y operacionalización

Variable 1: Funcionalidad familiar. Es aquella capacidad que tiene cada uno de los integrantes de la familia para hacer frente a cada una de las modificaciones que se dan en el ámbito social y familiar (Louro, 2005).

Variable 2: Agresividad. Es una respuesta persistente en donde ocasionan un daño a otro individuo (Buss y Perry, 1992, p. 452).

En esta investigación se utiliza la variable funcionalidad familiar que es la variable independiente y la agresividad que es la variable dependiente.

3.3. Población, muestra y muestreo

La población alude a un grupo de elementos que comprarten determinadas características (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 174). La población se conformó por 240 estudiantes de primero de secundaria (de las secciones de la A a la G) inscritos en el periodo académico 2021.

Por su parte, la muestra se conforma por elementos que se extraen de la población. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Para la selección de la muestra se utilizó el muestreo no probabilístico intencionado. Es no probabilístico porque no todos los elementos tienen posibilidad de elegirse (López, 2004, p. 73); y es intencionado, porque se establecen una serie de criterios para incluir, o no, los elementos (López, 2004, p. 73). En este caso la muestra se conformó por 102 estudiantes de primero de secundaria.

El criterio de inclusión utilizado fue todos los alumnos de primero de secundaria. Por su parte, los criterios de exclusión fueron escolares que no quisieron hacer la escala y el cuestionario, estudiantes que solo resolvieron un cuestionario, alumnos que no asistieron a la sesión el día indicado.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada fue la encuesta. A través de ella se recogen los datos que interesan a la investigación (Hernández et al., 2014, p. 73).

Los instrumentos que se utilizaron fueron, la Escala de Evaluación de Funcionalidad Familiar-FACES III y el Cuestionario de agresión.

Respecto al primer instrumento, sus autores son David Olson, Joyce Portier, Yoav Lavee. Su nivel de Evaluación es familiar y de pareja. En 1994 se adaptó a la realidad peruana por Rosa María Reusche Lari.

La consistencia interna de la escala obtuvo un coeficiente de Pearson de 0.68. La cohesión tuvo un coeficiente de Pearson de 0.77 y la adaptabilidad un coeficiente de Pearson de 0.62. Después de 4 a 5 semanas se aplicó un retest bajo las mismas condiciones, para la cohesión se obtuvo un coeficiente de 0.83 y para la adaptabilidad un coeficiente de 0.80.

Finalmente, la validez del contenido es correcto y la correlación entre escalas de $r=0.03$.

De otro lado, el cuestionario de agresión fue elaborado por Buss y Perry. La edad de los sujetos a quienes aplica, oscila entre 10 a 19 años. Se tienen en cuenta los

baremos percentilares y normas interpretativas. Este cuestionario consta de 29 ítems en escala Likert (1 = Muy pocas veces, 5 = Muchas veces). Proporciona una medida general del nivel de agresividad del individuo y sus tipos, lo que permitirá determinar la relación de la impulsividad con cada uno de los subtipos. Está conformado por las siguientes escalas: agresividad física, conductas físicas que hieren o perjudican a otras personas; agresividad verbal, conductas verbales que hieren o perjudican a otras personas; hostilidad, sensaciones de infortunio o injusticia.

Ambos instrumentos, fueron sometidos al análisis de confiabilidad. Este análisis se realizó aplicándolos a 50 alumnos de secundaria de la I.E. que no forman parte ni de la población. Para obtener la confiabilidad se trabajaron dos bases de datos de Excel, las cuales se procesaron en el programa estadístico SPSS versión 26.0.

La escala de funcionalidad familiar arrojó el valor de alfa de Cronbach en 0,81, lo que significa que es un instrumento fiable porque, mientras el valor de Cronbach se acerque más a 1, la prueba es más fiable. Por su parte, el cuestionario de agresividad arrojó 0,88 en el valor de alfa de Cronbach que, en términos similares, indica que dicho cuestionario es bastante fiable.

3.5. Procedimiento

Se solicitó autorización a la I.E. Hermanos Meléndez, a través de una carta de presentación firmada por la Universidad César Vallejo, para poder aplicar los instrumentos a los estudiantes de 1ero y 2do de secundaria (prueba piloto). La autorización se dio y todo lo correspondiente a la aplicación de la escala y el cuestionario se coordinó directamente con la auxiliar de educación.

Las indicaciones para el llenado de los instrumentos se dieron a través de una reunión virtual que convocó el colegio. Ahí participaron los alumnos y el autor de esta investigación.

La información se recogió por medios virtuales. Se utilizó el formato de googleforms para que los alumnos puedan cumplimentar la escala de funcionalidad familiar y el cuestionario de agresividad.

Con posterioridad, se trasladaron las respuestas de los instrumentos a una base de Excel y luego se procesó la información con el programa estadístico SPSS 26.0.

3.6. Método de análisis de datos

Se utilizó el programa estadístico de SPSS versión 26.0 para analizar los datos. Para determinar si la muestra tenía una distribución normal se aplicó el Kolmogorov-Smirnov y se estableció que la muestra no tenía una distribución normal y, por ello, para determinar la correlación se aplicó una prueba estadística no paramétrica de correlación de Spearman.

Las técnicas estadísticas que se utilizaron para procesar la información en la presente investigación son la tabulación y el análisis estadístico de datos los cuales se procesaron con con el fin de describir cómo se correlacionan las variables y dar respuesta a la hipótesis planteada; así como de los objetivos de la investigación.

3.7. Aspectos éticos

En el presente estudio se trabajó con los principios éticos de los trabajos de investigación. Se consideró importante mantener la confidencialidad de los nombres de los estudiantes de primero de secundaria y solicitar su permiso para la aplicación de la escala de funcionalidad familiar y el cuestionario de agresividad. Todo esto va de acuerdo a lo establecido en la Declaración de Helsinki (Manzini, 2000). Además, los padres recibieron toda la información necesaria sobre el estudio; y los datos recaudados fueron usados con mucha cautela y responsabilidad.

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

	Kolmogorov-Smirnov	
	Estadístico	Sig.
Funcionalidad familiar	,122	,001
Agresividad	,104	,009
Agresividad física	,113	,003
Agresividad verbal	,091	,035
Ira	,115	,002
Hostilidad	,067	,200

En la Tabla 1 se observa que la mayoría de los valores de significancia están por debajo del .050 se rechaza la hipótesis nula y se confirma la alterna; eso quiere decir que la muestra difiere de la distribución normal; por esa razón, lo que se utilizó para determinar la correlación entre las variables es una prueba no paramétrica; en este caso la Rho de Spearman.

Tabla 2*Correlación entre la funcionalidad familiar y la agresividad (objetivo general)*

Variables	Estadísticos	Agresividad
Funcionalidad familiar	Rho de Spearman	-,208
	<i>P</i>	,036

En la Tabla 2 se observa que el coeficiente de correlación entre las variables funcionalidad familiar y la agresividad es de -,208, lo que significa que hay una correlación inversa entre dichas variables. En efecto, a mayor funcionalidad familiar, menor agresividad y viceversa. Asimismo se detecta que la correlación es significativa porque el valor de *p* es menor a 0,05 ($p < 0,05$).

Tabla 3

Correlación entre funcionalidad familiar y agresividad física (objetivo específico)

Variables	Estadísticos	Agresividad física
Funcionalidad familiar	Rho de Spearman	-,229
	<i>P</i>	,021

Tal y como se observa en la Tabla 3, el coeficiente de correlación entre las variables funcionalidad familiar y la agresividad física es de -,229, lo que significa que hay una correlación inversa entre dichas variables. Esto significa que, a mayor funcionalidad familiar, menor agresividad física y viceversa. Asimismo se detecta que la correlación es significativa porque el valor de *p* es menor a 0,05 ($p < 0,05$).

Tabla 4*Correlación entre funcionalidad familiar y agresividad verbal (objetivo específico)*

Variables	Estadísticos	Agresividad verbal
Funcionalidad familiar	Rho de Spearman	-,056
	p	,574

En la Tabla 4 se observa que el coeficiente de correlación entre las variables funcionalidad familiar y la agresividad verbal es de -,056, lo que significa que hay una correlación inversa entre dichas variables. De esto se deduce que, a mayor funcionalidad familiar, menor agresividad verbal y viceversa. Sin embargo, se advierte que la correlación no es tan significativa porque el valor de p es mayor a 0,05 ($p < 0,05$).

Tabla 5*Correlación entre funcionalidad familiar y la ira (objetivo específico)*

Variables	Estadísticos	Ira
Funcionalidad familiar	Rho de Spearman	-,064
	p	,520

Según la Tabla 5, el coeficiente de correlación entre las variables funcionalidad familiar y la ira es de -,064, lo que significa que hay una correlación inversa entre dichas variables. De esto se deduce que, a mayor funcionalidad familiar, menor ira y viceversa. Sin embargo, se advierte que la correlación no es tan significativa porque el valor de p es mayor a 0,05 ($p < 0,05$).

Tabla 6*Correlación entre funcionalidad familiar y la hostilidad (objetivo específico)*

Variables	Estadísticos	Hostilidad
Funcionalidad familiar	Rho de Spearman	-,260
	<i>P</i>	,008

De acuerdo a la Tabla 6, el coeficiente de correlación entre las variables funcionalidad familiar y hostilidad es de -,260, lo que significa que hay una correlación inversa entre dichas variables. Esto significa que, a mayor funcionalidad familiar menor hostilidad y viceversa. Asimismo se detecta que la correlación es significativa porque el valor de *p* es menor a 0,05 ($p < 0,05$).

V. DISCUSIÓN

Según los resultados, se acepta la hipótesis alterna; es decir, existe relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021. Además se pudo identificar que la relación entre ambas variables era significativa ($p=0,036$). Lo dicho se confirma con la investigación de Cogollo y Hamdan (2018) quienes en su estudio sobre "*Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de Colegios Oficiales de la ciudad de Cartagena*", llegaron a la conclusión que el comportamiento agresivo prevalece y tiene un nivel alto, y que los comportamientos agresivos están relacionados con la disfuncionalidad familiar.

En la misma línea se encuentra Falcón (2018), quien en su estudio denominado "Agresividad y funcionamiento familiar en estudiantes de nivel secundario de dos instituciones educativas privadas del distrito de Los Olivos", determinó que existe una relación inversa entre las variables mencionadas; de lo cual se infiere que, a más agresividad menos funcionamiento familiar.

Del mismo modo, Vítor (2016), en su investigación titulada "Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública del distrito de San Juan de Lurigancho. Lima, 2016", determinó la relación entre las variables señaladas.

Por su parte, Olivera y Yupanqui (2020) siguen la misma línea, porque en su análisis denominado "Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar", obtuvieron como resultado que los alumnos que viven en una familia extrema y media suele tener manifestaciones de agresividad dentro de las aulas. Es decir, existe relación entre la violencia escolar y la funcionalidad familiar. Sin embargo, en el trabajo de Cueva y Rodríguez (2017), "*Funcionamiento familiar y agresividad infantil*", no hay relación entre las variables porque hay diferentes condicionantes que influyen en la conducta.

Respecto al primer objetivo específico, se determinó que existe relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad física en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021. Asimismo, tal correlación era significativa porque el valor de p fue de 0,021. Los datos obtenidos resultan ser semejantes a la investigación de Aliaga y Boyer (2020) quienes, con su investigación "Funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de instituciones educativas privadas de Lima sur en

contexto de pandemia COVID-19”, se obtuvo el resultado de la existencia de relación significativa entre la funcionalidad familiar y la agresividad física. Del mismo modo, Velezmoro (2017) confirma dichos resultados en su investigación “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas - San Juan de Lurigancho. Lima, 2017”.

Respecto al segundo objetivo específico, también se determinó que existe relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad verbal; sin embargo, la relación no resultó ser significativa porque el valor de p fue de 0,574. Estos resultados coinciden con el trabajo de Estrada y Mamani (2019) quienes en su estudio titulado “Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado”, obtuvieron como resultado la relación entre las variables y las dimensiones de la agresividad. Asimismo, Chahua y Solís (2020), en su trabajo titulado “Funcionamiento familiar y agresividad en adolescentes con o sin violencia de una Institución Educativa pública del distrito de Chorrillos, 2020” se comprobó la relación de las variables y sus dimensiones. Sin embargo, no coincide con el estudio de Flores (2019), llamado “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria en una Institución Educativa Particular del distrito de Ate Vitarte”, porque resultó que no se encuentra relación significativa entre las variables estudiadas ni de sus dimensiones.

Sobre el tercer objetivo específico, se determinó que hay relación entre la funcionalidad familiar y la ira; pero la significancia es mínima ($p=0,520$). En efecto, pueden existir supuestos donde la funcionalidad familiar sea positiva y aún así se presenten sucesos de ira en adolescentes. Este resultado coincide con el trabajo de Herrera (2017), “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho - Lima”, donde los resultados arrojaron que hay dimensiones de la agresividad en las que no se halló relación con la funcionalidad familiar, entre ellas: agresividad física e ira. Asimismo ocurre con Najarro (2021), quien de su investigación, “Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de cuarto de secundaria en una institución educativa pública del distrito de Ayacucho, 2021”, obtuvo que hay correlación del funcionamiento familiar con las dimensiones de la agresividad.

Respecto al cuarto objetivo, en esta investigación se determinó que existe relación entre la funcionalidad familiar y la hostilidad; y que dicha relación es significativa ($p=0,008$). Así lo comparte Sanjinés (2017) en su investigación “Funcionalidad familiar e ira-hostilidad en adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar de instituciones educativas públicas de la Provincia Constitucional del Callao”, donde obtuvo como resultado que hay una relación significativa entre las variables referidas y sus dimensiones. También estableció que los educandos que provienen de familias monoparentales presentan un indicador alto de ira – hostilidad. Resultados similares comparte Asprilla (2020), quien en su análisis titulado “Funcionamiento familiar y agresividad percibida en adolescentes de una comunidad religiosa adventista durante el tiempo de confinamiento social en Colombia, 2020”, obtuvo como resultado que los tipos familiares sí se relacionan con la agresividad física, verbal y la hostilidad.

En fin, del estudio realizado se confirmó la hipótesis alterna y se determinó la relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021. Asimismo, se halló relación entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de la agresividad. Sin embargo, en el desarrollo de la investigación se presentaron varias limitaciones. El inicio no fue fácil, porque al tratarse de una investigación correlacional exigía la aplicación de instrumentos a estudiantes de una Institución Educativa. Sin embargo, el contexto actual de pandemia ha exigido el aislamiento y la suspensión de clases presenciales. Frente a ello, se pensó en otras formas de aplicar la escala de funcionalidad y el cuestionario de agresión a los alumnos de primero de secundaria; pero antes de ello, había que pedir todas las autorizaciones al colegio para poder entrar en contacto con los adolescentes. Estas gestiones administrativas se realizaron vía telefónica y por correo electrónico; pero la respuesta no llegaba en el tiempo previsto; dicha situación, retrasaba la aplicación de los instrumentos y, en consecuencia, la investigación. Cuando se obtuvo la autorización, se procedió a coordinar la aplicación de los instrumentos de manera virtual. Esta modalidad resultó ser muy tediosa, porque las indicaciones se dieron en cada whatsapp de las aulas (siete secciones) y todos los alumnos preguntaban al mismo tiempo, situación que no permitió contestar a todos los que presentaban inquietudes. Otra dificultad, fue el tema de conexión a internet, porque muchos de los estudiantes no tenía

acceso a él. Esto obligó a remitir las preguntas del cuestionario en otro formato o, incluso por imágenes. Asimismo, algunos educandos no entendieron las indicaciones; porque varios de ellos solo llenaron un instrumento y no los dos. Este contexto obligó a desecharlas respuestas de varios estudiantes.

VI. CONCLUSIONES

1. Se determinó según la prueba de correlación de spearman, que la funcionalidad familiar tiene una correlación inversa, negativa y de significancia alta ($\rho = -.208$ $p = .036$) con la agresividad en adolescentes de una Institución Educativa – 2021; por tanto se acepta la hipótesis alterna de la investigación.
2. Se determinó según la prueba de correlación de spearman, que la funcionalidad familiar tiene una correlación inversa, negativa y de significancia alta ($\rho = -.229$ $p = .021$) con la agresión física en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.
3. Se determinó según la prueba de correlación de spearman, que la funcionalidad familiar tiene una correlación inversa, negativa y de significancia baja ($\rho = -.056$ $p = .524$) con la agresión verbal en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.
4. Se determinó según la prueba de correlación de spearman, que la funcionalidad familiar tiene una correlación inversa, negativa y de muy baja significancia ($\rho = -.064$ $p = .520$) con la ira en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.
5. Se determinó según la prueba de correlación de spearman, que la funcionalidad familiar tiene una correlación inversa, negativa y de intensidad alta ($\rho = -.260$ $p = .008$) con la ira en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.

VII. RECOMENDACIONES

- A los directivos, elaborar programas enfocados en el fortalecimiento de la funcionalidad familiar de los adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021.
- Al área de psicología de la Institución Educativa, realizar programas preventivos que involucren a la familia (Escuela de Padres) para fortalecer las normas de convivencia de los alumnos de la Institución Educativa de Piura, 2021. Asimismo, diseñar y desarrollar talleres para control de conductas agresivas.
- A la comunidad científica, se recomienda indagar y ahondar más sobre la escala de funcionalidad familiar y el cuestionario de agresividad; así como, aplicar a otras realidades para determinar si hay coincidencia con los resultados de este estudio.

REFERENCIAS

- Aliaga, R. y Boyer, M. (2020). *Funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de instituciones educativas privadas de Lima Sur en contexto de pandemia COVID-19* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/4284/Rosario_Tesis_Licenciatura_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Altin, M., Demir, H., Demirel, H., Yalçın, Y. y Bugdayci, S. (2017), High school students' violence tendencies. *European Journal of Education Studies*, 3(8), 424-435. <https://www.oapub.org/edu/index.php/ejes/article/view/933>
- Arévalo, M. (2000). *La Familia Características Saludables y de Riesgo en Relación al Uso Indebido de Drogas: En Proyecto de Educación e Información Pública Sobre Drogas*. Ministerio de Educación.
- Arévalo, M. y De Narváez, M. (2000). *Manual De Habilidades Sociales Para La Prevención De Conductas Violentas y uso de Alcohol En Adolescentes*. Ministerio De Salud.
- Asprilla, J. (2020). *Funcionamiento familiar y agresividad percibida en adolescentes de una comunidad religiosa adventista durante el tiempo de confinamiento social en Colombia, 2020*. [Tesis de maestría. Universidad Privada Unión]. <http://200.121.226.32:8080/handle/UPEU/4163>
- Buss, A. (1961). *Psicología de la agresión*. Troquel.
- Buss, A. H. y Perry, M. (1992). Cuestionario de agresión. *Journal of personality and social psychology*, 63(2), 452-459.
- Camacho, P. (2009). *Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson Faces III en adolescentes*. Brillas.
- Chahua, M. y Solís, S. (2020). *Funcionamiento familiar y agresividad en adolescentes con o sin violencia de una Institución Educativa pública del distrito de Chorrillos, 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/55325>
- Cieza, L. y Fernández, A. (2018). *Funcionamiento familiar y violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2017*. *Revista Científica Institucional. TZHOECOEN*, 10(2), 273-286. <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/823/695>

- Claros, E. y Reymundo, C. (2012). *Familia funcional y su relación con el rendimiento académico de los alumnos del iv ciclo del nivel primario en la I.E. N° 1222, Húsares de Junín, UGEL 06, Ate 2012* [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/14168>
- Cogollo, Z. y Hamdan, M. (2018). *Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de Colegios Oficiales de la ciudad de Cartagena* [Tesis de Maestría, Universidad de Cartagena]. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/7003>
- Cueva y Rodríguez, I. (2017). *Funcionamiento familiar y agresividad infantil* [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26530/2/GISSELA%20R ODRIGUEZ%20TESIS.pdf>
- De la Torre, M., García, M., y Casanova, P. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147-170. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293130506007>
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Ediciones Culturales Valencianas.
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C. y Yupachura, C. (2020). Social Skills in adolescents and Family Functionality. *Revista UNAP*. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Estrada, E. y Mamani, H. (2019), Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado, *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 3(2), 70-74. <http://52.37.22.248/index.php/hgh/article/view/45>
- Falcón, D. (2018). *Agresividad y funcionamiento familiar en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas privadas del distrito de Los Olivos, 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/25491>
- Flores, N. (2019). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria en una Institución Educativa Particular del distrito de Ate Vitarte* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37089>

- Ferrer, P., Miscán, A., Pino, M., y Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista Enfermería Herediana*, 6(2), 51-58.
<https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RENH/article/view/1793>
- Fuentes, A. y Merino, José (2016). Validación de un instrumento de funcionalidad familiar. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 14(2), 247-283.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000200003&lng=es&tlng=es
- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J, & Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13(2), 69-78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17810>
- García, M. (2011). *Agresividad y violencia en la escuela*. Eduinnova.
- González, F., Gimeno, A., Meléndez, J. y Córdoba, A. (2012). The perception of the family functionality: Confirmation of its bifactorial structure. *Escritos de Psicología*, 5(1), 34-39.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092012000100005
- Gulpinar, A. y Ayse, B. (2018). Tendency to Violence in Adolescents and the Affecting Factor. *International Journal of Caring Sciences*, 11(1), 262-266.
https://www.researchgate.net/publication/327112092_Tendency_to_Violence_in_Adolescents_and_the_Affecting_Factors
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill / Interamericana Editores S. A.
- Herrera, M. (2017). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho – Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20500.12692/5075>
- Kassinove. H y Chip. R. (2005). *El manejo de la agresividad: Manual de tratamiento completo para profesionales*. Desclée de Brouwer.
https://www.academia.edu/29014610/El_manejo_de_la_agresividad_Howard_Kassinove

- Kurniawan, L., Aryani, L., Chandra, G., Mahadewa, T. y Rialino, C (2019). Physical violence have a higher risk to be perpetrators: A study in high school students population. *Open Acces Macedonian Journal of Medical Sciences*, 7(21), 3679-3681. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6986505/>
- Laplanche, M y Pontalis, L, (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós. <https://www.bibliopsi.org/docs/guia/diccionario-de-psicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>
- Ledesma, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vigotzky para la reconstrucción de la inteligencia social*. Consejo Editorial de la Universidad Católica de Cuenca Ecuador. <https://gredos.usal.es/handle/10366/127738?show=full>
- Lenta, O y Cosmos, V. (2017). Agression and Violence, Corrosive Factors of Humanity. *Postmodern Openings / Deschideri Postmoderne*, 8(1), 57-65. <http://www.lumenpublishing.com/journals/index.php/po/article/view/7/pdf>
- Lezhnina, L. y Kurapova, I. (2020). Students' aggressiveness and its connection with intellectual development in youth. *Proceedings of SOCIOINT*, 253-258. https://www.ocerints.org/socioint20_e-publication/abstracts/a184.html
- Liu, J., Lewis, G. y Evans, L. (2013), Understanding Aggressive Behavior Across the Life Span. *J Psychiatr Ment Health Nurs*, 20(2), 156-168. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3411865/>
- López, P. (2004). Población, muestra y muestreo. *Punto Cero*, 09(08), 69-74. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012
- López, G. y Guaimaro, Y. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo de los niños y niñas. *IXAYA. Revista Universitaria de Desarrollo Social*, 31-55. http://www.ixaya.cucsh.udg.mx/sites/default/files/Rolfamilia_Gloria_0.pdf
- Louro, I. (2005). Modelo de salud del grupo familiar. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(4), 332-337. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662005000400011
- Matalinares, P. (2012). *Estudio Psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de buss y perry*. *Revista de investigación en psicología*, 15(1), 147-161.

- <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3674>
- Martínez, M. (2010). *Funcionalidad y Disfuncionalidad de la Familia. Perspectiva de la Psicoterapia Familiar*.
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2106/27.pdf>
- Martínez, A., Iraurgi, C., y Sanz V. (2011). Validez Estructural Del Faces- 20esp: Versión Española De 20 Ítems De La Escala De Evaluación De La Cohesión Y Adaptabilidad Familiar. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 1(29), 147-165.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5064349>
- Martínez, P. y Polaino-Lorente, A. (2003). *Evaluación Psicológica de La Familia*. Rialp.
- Martínez-Monteagudo, M., Delgado, B., García-Fernández, J. y Rubio, E. (2019). Cyberbullying, Aggressiveness, and Emotional Intelligence in Adolescence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(24), 5079. <https://doi.org/10.3390/ijerph16245079>
- Matejevic, M., Jovanovic, D. y Lazarevic, V. (2014). Functionality of family relationships and parenting style in families of adolescents with substance abuse problems. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 128(14). 281-287. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042814022484>
- Ministerio de Educación (2013). *Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar* – Síseve.
<http://www.siseve.pe/Web/file/materiales/Informe-Memorias-S%C3%ADseve.pdf>
- Moreno, N. (2013). Changing families, parenting in crisis. *Psicología desde el caribe*, 30(1), 177-2019. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600009.pdf>
- Myers, D. (2004). *Psicología Social*. Mc Graw – Hill.
- Musitu, G. y Cava, M. (2001). *La familia y la educación*. Octaedro.
- Najarro, J. (2021). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de cuarto de secundaria en una institución educativa pública del distrito de Ayacucho, 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20500.12692/62557>
- Olson, D. (1989). *Inventarios sobre familia*. Universidad Santo Tomás de Bogotá.

- Olson, D., Potner, J y Lavee, Y. (1985). *Faces III Family Adaptability and cohesion*. Evaluation scale. University of Minnesota.
- Oliva, A. (2006). Relaciones Familiares y Desarrollo Adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223.
- Olivera-Carhuaz, E, & Yupanqui-Lorenzo, D. (2020). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar. *Revista Científica de la UCSA*, 7(3), 3-13.
<https://dx.doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2020.007.03.003>
- Ortega, R. y Monks, C. (2005). Agresividad injustificada entre preescolares. *Psicothema*, 1(17), 453-458.
- Orue, I. y Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición de la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychological Therapy*, 10(2), 279-292.
<https://www.ijpsy.com/volumen10/num2/262/elaboracin-y-validacin-de-un-cuestionario-ES.pdf>
- Paternina, D y Pereira, M (2016). Funcionalidad familiar en escolares con comportamientos de riesgo psicosocial en una Institución Educativa de Sincelejo. *Salud Uninorte*, 33(3), 429-437.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81753881017>
- Paz, L. Rodríguez, P. y Martínez, M. (2009). Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento académico y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, 6(10), 5-15.
<https://www.imbiomed.com.mx/articulo.php?id=97400>
- Purwadi, S. y Muyana, S. (2018). Self-Regulation of Emotion as an Alternative to Reduce Student's Aggressiveness. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 173(1), 266-268. <https://doi.org/10.2991/icei-17.2018.69>
- Salas, C y Velásquez, S. (2010). *Funcionamiento Familiar y Resiliencia en los Adolescentes Trabajadores de la Calle. Trujillo – 2010* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional De Trujillo].
<https://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/14022>

- Sanjinés, B. (2017). *Funcionalidad familiar e ira-hostilidad en adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar de instituciones educativas públicas de la Provincia Constitucional del Callao* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11358/Sanjines_NBI.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Sarabia, F. (2017). *Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes* [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad%20familiar%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20hostilidad%20en%20adolescentes.pdf>
- Serrano, I. (2006). *¿A que nos referimos con el término “agresión infantil”?* Piiramide.
- Schmidt, V., Barreyro, J., y Maglio, A. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III ¿Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología*, 3(2), 30-36. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092010000100004
- Tarapúes, E., y Pérez, K. (2015). *Influencia de tipo de vínculo afectivo materno y paterno, en la conducta agresiva de los adolescentes* [Informe para titulación, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/7588>
- Vargas, Z. (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. *Revista Educación*, 33 (1), 155-165. <https://redalyc.org/articulo.oa?id=44015082010>
- Vélez, C. y Betancurth D. (2016). Funcionalidad familiar y dimensiones afectivas en adolescentes escolarizados. Caldas-colombia, 2013-2014. *Investigaciones Andina*, 18(33),1751-1766. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239053104010>
- Velezmoro, A. (2017). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas – San Juan de Lurigancho. Lima, 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11215>

- Vítor, A. (2016). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública del distrito de San Juan de Lurigancho. Lima, 2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/4204/Victor_TAA.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Wu, C., Wong, H., Yu, K. *et al.* (2016). Parenting approaches, family functionality, and internet addiction among Hong Kong adolescents. *BMC Pediatr* 16(130). <https://doi.org/10.1186/s12887-016-0666-y>
- Zaczyk, C. (1998). *La Agresividad, comprenderla y evitarla*. Paidós. <https://books.google.com.pe/books?id=1gbPRZSnKu4C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=falsepage&q=definicion%20de%20agresividad&f=true>
- Zinab, Shokair, M. y Abo, E. (2020). Family Violence and its Impact on Children's Mental Health During COVID-19 Pandemic. *International Journal of Instructional Technology and Educational Studies*, 1(3), 2682-3926. https://journals.ekb.eg/article_115746.html

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de operacionalización de las variables

Variables de estudio	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Escala de medición
Funcionalidad familiar	Es aquella capacidad que tiene cada uno de los integrantes de la familia para hacer frente a cada una de las modificaciones que se dan en el ámbito social y familiar (Louro, 2005)	La funcionalidad familiar se medirá a través del instrumento Faces III.	Cohesión Adaptabilidad	Nominal
Agresividad	Según Buss y Perry (1992), la agresividad es una respuesta persistente en donde ocasionan un daño a otro individuo (p. 452).	La agresividad se medirá a través del cuestionario de agresividad de Buss y Perry.	Física Verbal Ira Hostilidad	Nominal

Anexo 2.

Escala de Evaluación de Funcionalidad Familiar

Nombre:

INSTRUCCIONES

A continuación, va encontrar una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias, ninguna de dichas frases es falsa o verdadera, pues varía de familia en familia. Ud. Encontrará cinco (5) posibilidades de respuesta para cada pregunta: Nunca, pocas veces, a veces, con frecuencia y siempre.

Le pedimos a Ud. Que se sirva leer con detenimiento cada una de las proposiciones y contestar a ellas sinceramente marcando con una (x) la alternativa que según Ud. Refleja cómo vive en su familia.

Desarrollando esta escala doy mi consentimiento.

N°	Ítems	Nunca	Pocas veces	A veces	Con frecuencia	Siempre
1	¿Tu familia comparte actividades que involucra a todos?					
2	¿En tu familia las manifestaciones de cariño forman parte de su vida cotidiana?					
3	¿Los miembros de tu familia evitan encontrarse y compartir momentos?					
4	¿Los miembros de tu familia se dan apoyo en los tiempos difíciles?					
5	¿Compartes la mesa con tu familia a la hora de las comidas?					
6	¿Tu familia respeta tu espacio en la casa?					
7	¿Los miembros de la familia ingresan sin permiso a tu habitación?					

8	¿Tu familia acepta a tus amigos cuando ellos van a tu casa?					
9	¿A tu familia le incomoda la visita de tus amigos?					
10	¿Cuándo hay problemas en casa, tus opiniones son tomadas en cuenta?					
11	¿Con que frecuencia los miembros de tu familia compartes intereses y pasatiempos juntos?					
12	¿Sueles expresarte de forma clara y directa con tu familia?					
13	¿Sabes quién manda en tu familia frecuentemente?					
14	¿Hay respeto y amor en el trato con cada miembro de tu hogar?					
15	¿Los miembros de tu familia discuten los problemas y se sienten bien con las soluciones?					
16	¿Tu familia comparte las tareas de la casa cada vez que se necesita?					
17	¿Los miembros de la familia se consultan las decisiones?					
18	¿Las reglas y las normas se cumplen en la familia?					
19	¿La unión familiar es importante para los miembros?					
20	¿En nuestra familia cambiamos la manera de hacer las cosas?					

Anexo 3.

Cuestionario de Agresión AQ

Nombres

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

- CF = Completamente falso para mí
- BF = Bastante falso para mí
- VF= Ni verdadero, ni falso para mí
- BV = Bastante verdadero para mí
- CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú sientes y actúas en esas situaciones.

Resolviendo este cuestionario doy mi consentimiento.

Afirmaciones sobre situaciones que podrían ocurrir	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					

09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Anexo 4.

Confiabilidad de la Escala de funcionalidad familiar

Alfa de Cronbach	Nº de elementos
,819	20

Anexo 5.

Confiabilidad del cuestionario de agresividad

Alfa de Cronbach	Nº de elementos
,888	29

Autorización de la Institución Educativa



DIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN
PIURA
Institución Educativa
“HERMANOS MELÉNDEZ”
Chepa Santos 505 – La Unión – Telf. 415161

“AÑO DEL BICENTENARIO DEL PERU: 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA”

La Unión, 12 de mayo del 2021

CARTA N° 002-2021- GOB.REG PIURA-DREP-UGEL LU-IE-HM D

SEÑOR : Dr. JUAN QUIJANO PACHECO
SALUD : DECANO ESCUELA DE PSICOLOGIA-FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO -TRUJILLO
ASUNTO : **AUTORIZACION PARA APLICACIÓN DE PRUEBA PILOTO**

Tengo el agrado de dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo en nombre de la Institución Educativa “Hermanos Meléndez” del distrito de La Unión, perteneciente a la Unidad de Gestión Educativa Local La Unión, con la finalidad de comunicarle la **AUTORIZACION** para la Aplicación de Prueba Piloto de Proyecto “Funcionalidad Familiar y agresividad hostil en adolescentes de la Institución Educativa Hermanos Meléndez 2021” al alumno de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela de Psicología Alan Mirko Rodríguez Carrasco .

Sin otro particular es propicia la ocasión para reiterarte las muestras de mi especial consideración y estima.

Atentamente,

Anexo 7.

Consentimiento informado

Estimado/a estudiante:

Le saludo cordialmente. Actualmente me encuentro realizando una investigación cuyo nombre es funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa de Piura, 2021; por ello, les hago la invitación y les pido amablemente su valiosa colaboración en el diligenciamiento de los formularios que consiste en responder las preguntas respectivas las cuales tienen una duración de 20 minutos. La información obtenida será tratada con absoluta confidencialidad y utilizada únicamente con fines académicos.

Su participación es voluntaria, y si decide hacer parte de esta investigación le agradeceré responda afirmativamente como evidencia de haber sido informado acerca del procedimiento del formulario. Si acaso tuvieses alguna duda puede comunicarte al teléfono 963307921 o al correo rodriguezpsico@hotmail.com

En caso de tener alguna duda con respecto a los aspectos éticos de la investigación u otro, puede proceder a comunicarse con el personal competente de la Universidad Cesar Vállejo.

Gracias por su valioso apoyo y colaboración.

Atentamente,



Alan Mirko Rodríguez Carrasco